

13

Fecha de presentación: octubre, 2021

Fecha de aceptación: diciembre, 2021

Fecha de publicación: febrero, 2022

LA FORMACIÓN

DE DOCTORES EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN: ESPACIOS, GESTIÓN, RETOS

TRAINING IN THE DOCTORAL PROGRAM: SPACES, MANAGEMENT AND CHALLENGES

Silvia Isabel Vázquez Cedeño¹

E-mail: svazquez@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0435-372X>

¹Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez" Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Vázquez Cedeño, S. I. (2022). La formación de doctores en Ciencias de la Educación: espacios, gestión, retos. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(S1), 116-122.

RESUMEN

Entre las metas que proponen la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) las instituciones de educación superior deben ajustar las prioridades y los modos de actuar en pos de contribuir al logro de una educación inclusiva y equitativa de calidad, un aprendizaje a lo largo de la vida para todos, dentro de lo que se inscribe el posgrado, en el que alcanza una significación especial la formación en programas de doctorado.

El trabajo que se presenta pretende analizar los resultados de la gestión de un programa de doctorado en Ciencias de la Educación, lo que posibilita la delimitación de los retos a enfrentar en el camino de su perfeccionamiento. La evaluación permanente de la experiencia del programa, de los espacios y las prácticas formativas en las que estamos inmersos permite la identificación de las debilidades a resolver así como de las fortalezas a preservar, lo que nos posibilita el replanteamiento de acciones encaminadas a la mejora de nuestra gestión y de nuestros resultados, garantizar la calidad de la formación y mantener una filosofía de mejora continua que permita progresar como programa de formación y a su vez, el crecimiento profesional de los doctorandos y de los tutores.

Palabras clave: Educación de posgrado, Formación de doctores, Programas de doctorado.

ABSTRACT

Among the goals proposed by the 2030 Agenda and its Sustainable Development Goals (SDGs), higher education institutions must adjust priorities and ways of acting in pursuit of making a contribution that responds to the achievement of inclusive and equitable quality education and lifelong learning for all, within which the postgraduate is inscribed in a special way, within which training in doctoral programs reaches a special significance. The work presented here aims to analyze the results of the management of a doctoral program in Educational Sciences. It makes possible to delimit the challenges to be faced in the past of its improvement. The permanent evaluation of the experience of this doctoral program, of the spaces and formative practices in which we are immersed allows the identification of the weaknesses to be solved as well as the strengths to be preserved, which has enabled us to rethink actions aimed at improving our management and our results, guaranteeing the quality of training and maintaining a philosophy of continuous improvement that allows us to progress as a training program and in turn, allows the professional growth of doctoral students and tutors.

Keywords: Graduate education, Doctoral training, Doctoral programs.

INTRODUCCIÓN

Las metas que proponen la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) implican cambios en las estrategias de trabajo en pos de una educación inclusiva y equitativa de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos, lo cual sitúa a las universidades y a las instituciones de educación superior ante la imperiosa necesidad de ajustar las prioridades y los modos de actuar de manera que su contribución a la sociedad sea más pertinente y cualitativamente superior a lo aportado en épocas anteriores.

Un lugar indiscutible en este accionar le corresponde a la formación de profesionales competentes y comprometidos, tanto desde el pregrado como desde el posgrado, en el que alcanza una significación especial la formación en programas de doctorado.

Particularmente en Cuba, la Reforma Universitaria promulgada el 10 de enero de 1962 marcó un hito histórico y una proyección significativa, no fue un hecho fortuito, sino resultado de las profundas transformaciones que desde enero de 1959 venían operándose en el país. Su texto fue elaborado entre otros por personalidades de la talla de los doctores Carlos Rafael Rodríguez, Justo Nicola, Armando Hart Dávalos y Gaspar Jorge García Galló.

En esta significativa revolución en la educación superior cubana se consideró el doctorado como *“título ulterior de alta jerarquía meramente académica, sólo adjudicable a quienes cumplan severas condiciones de estudios y trabajos de post-licenciatura”*. (Cuba. Consejo Superior de Universidades, 1962)

Sin lugar a dudas, el tránsito por procesos de formación en programas de doctorado capacita para el desarrollo de proyectos de investigación y para el desempeño de funciones de liderazgo científico que contribuyen a la producción y la difusión de conocimientos, tan necesaria en el desarrollo de un país, de ahí la importancia que se le ha conferido a esta figura en la formación académica.

Coincidiendo con Guerra, et al. (2020), los programas de posgrado académico han de ser objeto de mejora, entendiéndose por tal *“la identificación de no conformidades y la toma de acciones correctivas, la mejora continua, las actividades de reorganización y los procesos de innovación”* (p. 15), todo ello con la finalidad de garantizar mayor calidad y pertinencia, lo que implica una mejor respuesta a las demandas del desarrollo social y económico de cada país, por lo que Cuba no es una excepción. Ante ellos se sitúan importantes retos que suscitan las reflexiones de las altas casas de estudios y de los investigadores que centran su actividad en los mismos.

La Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez” (UCf) ha sido institución autorizada para la obtención del grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas en todas las denominaciones de esta ciencia, desde el año de 1996, según acuerdo 15.207.96 de la Comisión Nacional de Grados Científicos (CNGC) de la República de Cuba. El actual programa de doctorado en Ciencias de la Educación, surgido a partir de la reestructuración del programa de doctorado tutelar en Ciencias Pedagógicas, ha acumulado, en todo ese periodo, una experiencia y una práctica acreditadas, por la Junta de Acreditación Nacional de la República de Cuba (JAN) con la categoría de Programa de Excelencia, otorgada en 2013.

El proceso de integración de la educación superior en la provincia de Cienfuegos posibilitó la incorporación de docentes de la hasta entonces Universidad de Ciencias Pedagógicas “Conrado Benítez García” al programa de doctorado referido, lo que incorporó al acervo de la UCf una experiencia de investigación y formación que fortaleció la acopiada por el Centro de Estudios de la Didáctica y la Dirección de la Educación Superior (CEDDES), que ya contaba con programas de formación académica (maestría y doctorado).

En consonancia con lo anteriormente expresado, en noviembre de 2014, la CNGC adoptó el acuerdo 27.425.14 en el que ratificó los derechos como institución autorizada a la UCf y también a su comisión de grados. Estableció la integración de los programas de doctorado tutelar en ciencias pedagógicas desarrollados por las mencionadas universidades de la provincia en un solo programa en el que se incorporan las temáticas y las líneas de investigación de la educación general consideradas pertinentes para la institución y el territorio.

Si bien resulta innegable la experiencia que exhibe este programa y su contribución a la formación de doctores en esta área del conocimiento en el claustro de la UCf, se advierte la necesidad de someter a evaluación permanente los resultados alcanzados y el propio proceso de formación como vía para su sostenibilidad y como garantía de su calidad. En este orden de cosas es preciso reconocer la transmisión de dichas experiencias a la Escuela de doctores que se constituyó en UCf como *“dispositivo que toma parte de la gestión de la formación de doctores... posibilitando en la práctica la creación de un espacio en el que los profesores que trabajan por el grado y los aspirantes pueden colaborar entre sí y reciben el apoyo institucional (tanto logístico como en tiempo) para completar su formación”*. (Vázquez, et al., 2018, p. 6)

La gestión académica de este programa de posgrado ha contribuido al incremento del número de doctores en el

área de las ciencias pedagógicas, al fortalecimiento de las investigaciones en la misma, así como a la maduración de prácticas que garantizan coherencia en el programa formativo y constituyen indicadores de calidad y buen hacer, lo que le ha permitido rebasar en su matrícula los marcos institucionales y egresar profesionales de instituciones educativas de la provincia y de varios países de América Latina.

El propósito de este trabajo es analizar los resultados de la gestión del programa de doctorado en Ciencias de la Educación, lo que posibilita la delimitación de los retos que debe enfrentar en el camino de su perfeccionamiento.

DESARROLLO

Ante la misión de formación de profesionales competentes, comprometidos y con un alto nivel para la resolución de problemas complejos en las más diversas áreas del conocimiento científico, las universidades e instituciones formadoras de todo el orbe han diseñado las más variadas estructuras y programas que posibiliten alcanzar el título de doctor (PhD) y que viabilicen la articulación de los complejos procesos de alto grado de complejidad y creatividad que en ellos tienen lugar (Pacheco, 2011; Bernaza, 2013; Fernández, 2018).

Desde diferentes puntos del planeta se proponen estudios destinados a evaluar importantes aspectos relacionados con la formación de doctores, que van desde el análisis de los criterios de admisión en los ingresos a estudios doctorales (Jones, et al., 2019), el desarrollo profesional y el razonamiento moral de los graduados (Felder, et al., 2019), la autodeterminación y la motivación en los estudios doctorales (De Clercq, et al., 2021), el impacto en la formación doctoral de la colaboración entre la universidad y las empresas (Santos & Patrício, 2020), el mejoramiento de los indicadores de calidad y eficiencia de los programas de formación doctoral (Breitenbach, 2019), hasta la determinación y la evaluación de estrategias de formación doctoral en claustros de instituciones de educación superior (Castañeda, et al., 2015) y criterios de gestión académica de programas de doctorado específicos (Vázquez, 2020).

Particularmente en Cuba, en el último lustro las universidades han ampliado los programas de doctorado y así, por ejemplo, la Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez” (en lo adelante UCf), institución autorizada para la formación de doctores desde 1996, ha duplicado sus programas de doctorado, con la consiguiente diversificación de las áreas del conocimiento en que se podrá otorgar el más alto nivel académico, garantizando que egresen con una preparación que los sitúe en condiciones de enfrentar y solucionar los desafíos que el desarrollo

científico técnico impone, para lo cual podrán emplear de manera original y creativa los saberes adquiridos.

A la luz del tiempo transcurrido se aprecia la respuesta que ha brindado esta institución a las prioridades identificadas para la gestión de la formación de doctores en la UCf (Vázquez, et al., 2018) y a la idea de la apertura de nuevos programas de doctorado en la UCf en tanto institución autorizada que derivó en conclusión de un estudio llevado a cabo por Concepción, et al. (2019).

Se ha trabajado en conseguir un estándar alto en el cumplimiento de lo que se espera del proceso de formación doctoral, que debe posibilitar la graduación de un investigador competente para la gestión del tiempo y las tareas; la gestión de proyectos de investigación, la solución de problemas científicos complejos, el trabajo en equipos y la relación con comunidades académicas y científicas, así como el ejercicio del liderazgo intelectual que irradie conocimientos y soluciones a las demandas más apremiantes de la práctica social humana (Alonso-Berenguer, et al., 2018). Además de esto, se precisa que la tesis resulte un documento original y que analice profundamente tanto el conocimiento existente como el generado (Garcés & Santoya, 2013).

En la gestión del programa de doctorado se evidencia, de una manera peculiar, la relación entre enseñanza-aprendizaje e investigación, la cual tiene su base en la investigación científica propiamente dicha, que se erige en centro y meta del proceso formativo, en el camino que conduce a los doctorandos a alcanzar un peldaño cualitativamente superior en el desempeño profesional y un grado científico consustancial a él, dado que la esencia de la actividad de los doctorandos es la generación y la difusión de nuevos conocimientos permeados por las particularidades propias del área de la ciencia en que estos procesos tienen lugar.

El proceso formativo en el programa de doctorado constituye un entramado de interacciones que involucran a personas, instituciones, espacios y métodos de trabajo. Así es que, en el programa se produce un intercambio permanente entre doctorandos; entre ellos y sus tutores; entre doctorandos, tutores y grupos de investigación y, a su vez, entre todos estos y las instituciones en las que se forman, lo cual debe articularse convenientemente con la finalidad de alcanzar el grado científico por el que se opta y que incluye el empleo de los espacios de alto nivel ya existentes en las instituciones formadoras o su construcción en función de las necesidades y las exigencias de estos procesos formativos de alto grado de complejidad y creatividad.

Todo este andamiaje de relaciones ha de tener lugar en un ambiente de colaboración, libre intercambio científico, respeto, competencia, rigor científico, e independencia (Choi, et al., 2021). El programa de doctorado, ha de considerar, como parte de su gestión, altas exigencias para el ingreso, el egreso, para el cumplimiento de los requisitos establecidos y altos estándares de evaluación, así como la garantía en el establecimiento de los niveles de ayuda que pueda precisar cada uno de sus matriculados.

Una particularidad de la formación doctoral está en la coincidencia dentro del proceso de diversos espacios formativos, algunos que se dan al interior del programa de doctorado o de la institución que lo acoge y otros que se dan fuera de ellas. A continuación nos referiremos sucintamente a los elementos que, a nuestro juicio, han de tenerse en cuenta junto a las sesiones de tutoría (claramente identificadas por quienes intervienen en esta formación, como por otros actores de la comunidad universitaria). Una aproximación a estos permite relacionar al interior del programa o la institución autorizada: la participación en proyectos y grupos de investigación, la presentación en sesiones científicas de sus resultados preliminares o finales, el intercambio con otros doctorandos. Fuera del programa el doctorando se relaciona con figuras procedentes de otras comunidades científicas en la medida en que comunica o publica sus resultados en congresos o presenta sus contribuciones a revistas científicas y sus pares evaluadores.

En las sesiones de tutoría se entrecruzan múltiples aprendizajes, se trata de un proceso de profesionalización que tiene un doble sentido para el doctorando y para el o los tutores, en el que el primero aspira y obtiene un grado científico y los segundos alcanzan nuevos niveles en la medida en que ejercen esta función que lleva al perfeccionamiento de sus aprendizajes, los cuales a su vez se hacen explícitos en ese ejercicio, de lo cual también se beneficia el tutelado.

La participación en proyectos y grupos de investigación proporciona al doctorando aprendizajes que lo auxilian en el logro de los objetivos del programa, pues lo sitúan en capacidad de aprender a hacer, haciendo, en este caso, lo preparan para la producción de conocimientos, para la gestión de proyectos, así como para el intercambio con otros investigadores experimentados o noveles, con los que interactúa y de los que puede recibir críticas, sugerencias para la mejora de su trabajo tanto como el respaldo a sus avances.

Sin embargo, no siempre se logra comprender que el proyecto de investigación es un espacio de formación en el doctorado y que, junto al programa, debe contribuir a que

el doctorando alcance resultados novedosos en la investigación científica que constituyan una contribución social significativa al desarrollo del área del conocimiento, respondan a las líneas de investigación del programa y estén integrados a un proyecto y a un grupo de investigación; logre publicar los resultados esenciales de su investigación en revistas reconocidas y que defienda una tesis original, haciendo gala de madurez científica, así como de una adecuada capacidad de enfrentamiento y resolución de problemas complejos de manera independiente, todo ello sobre la base de un profundo dominio teórico y práctico en el área de conocimiento del programa.

En el caso del programa de doctorado en Ciencias de la Educación de la UCf se han establecido procedimientos para el desarrollo de sesiones científicas en las que los doctorandos exponen sus avances en la investigación y a las que asisten los tutores del programa, los doctorandos, miembros de los colectivos de investigación y otros integrantes de la comunidad universitaria que puedan aportar a la discusión de la temática, en ellas se les entrena para el debate científico, la defensa de sus posiciones y, sobre la base de preguntas, se les ayuda a develar las esencias de sus respectivos trabajos de investigación. Estas sesiones se planifican todos los meses, son solicitadas por los tutores y posibilitan dar seguimiento a los avances de cada uno de los doctorandos en su investigación, así como en el cumplimiento de sus planes de trabajo individuales lo que permite al colectivo científico a cargo realizar las recomendaciones que se consideren pertinentes y que viabilicen su formación. Su diseño y perfeccionamiento ha exigido la sistematización permanente de las prácticas y la definición de los indicadores que contribuyan a la uniformidad de la valoración en estas actividades, así como a la gestión del impacto social de la investigación educativa que se realiza en el programa (De-Miguel, 2010; Lara, et al., 2019).

Un lugar importante corresponde a la interacción con los otros doctorandos o pares que proporcionan ayudas de orden académico, en lo relativo a proporcionar herramientas nuevas o más efectivas para el trabajo, aporte de nueva bibliografía y también de orden afectivo. En el caso del programa de doctorado que se analiza, el hecho de que entre los matriculados concurren profesionales de diversas nacionalidades y provenientes de diversas culturas tributa a un enriquecimiento adicional del proceso de formación, que apunta a la internacionalización del programa, a la movilidad de estudiantes y profesores, lo cual ha sido apoyado por la participación en proyectos y redes internacionales.

Esta manera de organizar la actividad científica posibilita que el trayecto formativo se viva en compañía de otros,

como un proceso colaborativo, en el que la interacción permanente con otros es la filosofía de trabajo que prima y particulariza el intercambio y las interacciones en los espacios formativos por los que transita el doctorando y que lo ayudan a comunicar sus resultados, a apoyar a los otros en el cumplimiento de sus tareas, a ser responsables en el cumplimiento de sus funciones y roles, a trabajar en equipo y a autoevaluarse continuamente, identificando los cambios que deben ser introducidos para perfeccionar su formación y alcanzar sus metas.

La experiencia de trabajo de la escuela de doctores en su concepción inicial fue, sin dudas, una contribución a la diversificación de la formación de doctores en la UCf, lo cual también benefició al programa de doctorado en Ciencias de la Educación, por lo que recibieron sus doctorandos y por lo que pudo aportar, a partir de sus experiencias y la socialización de sus prácticas a la formación doctoral en la institución.

Resultados de la gestión del programa

El comité de doctorado ha trabajado en el perfeccionamiento de la gestión académica del programa, entendiendo como tal todo el proceso orientado a mejorar los elementos que tienen lugar al interior del proceso formativo, con el fin de responder a las necesidades educativas de los doctorandos, así como a las generadas por el desarrollo local y que involucra los componentes de formación teórico-metodológica, de investigación científica y para la redacción de la tesis, la predefensa y la defensa.

Desde 1996 ha estado activo el programa de doctorado. Desde 1998, en que se produjeron las primeras defensas, y hasta noviembre de 2021, han egresado 132 doctores, de ellos 75 de nacionalidad cubana (56.8%) y 57 de otras nacionalidades (43.1%), distribuidos por países de la siguiente manera: 30 colombianos, 2 brasileños, 1 mexicano y 23 ecuatorianos.

Se ha otorgado el grado entre 2011-2021 a 92 profesionales y a 59 desde 2018 a la fecha, lo que indica que se ha producido un incremento del número de egresados por año (dinámica interrumpida en 2020 a causa de la epidemia originada por el SARS-CoV-2, a partir de la que quedan pendientes de defensa diez doctorandos, de ellos nueve (9) doctorandos de otras nacionalidades, ocho (8) colombianos y un ecuatoriano). La totalidad de los doctorandos que han defendido en el tribunal correspondiente han recibido la votación requerida, y por tanto, en su primera presentación ante el mismo.

Las tesis defendidas han sido tutoradas por 62 doctores, de ellos un grupo significativo egresados del programa y 20 de otras instituciones de educación superior de Cuba.

Entre los tutores hay siete (7) profesores con cinco (5) o más doctores formados, en su mayoría rondando los 50 años o más, los de más alta reproductividad por encima de los 50 años, jubilados o cercanos a la edad de jubilación, lo que indica que hay que continuar incorporando al programa a profesores jóvenes que puedan darle continuidad a lo hasta aquí logrado. Se expresa, igualmente, una tendencia al predominio del género femenino entre sus doctorandos, egresados y miembros del claustro.

Entre 2015 y 2020 el 52,45% de los doctores formados en el claustro de la UCf han egresado del programa, lo que permite afirmar que el aporte que el mismo realiza a la formación de doctores de la UCf es significativo y estable.

En el último lustro se aprecia una tendencia a la publicación de los resultados de las investigaciones en revistas de nivel máximo (según la clasificación de la Comisión Nacional de Grados Científicos, en lo adelante CNGC), auspiciadas no solo por la UCf (centro formador), sino también por otras instituciones, un grupo muy reducido de publicaciones se ha realizado en revistas indexadas en los niveles mínimo y medio por lo que han ido disminuyendo las publicaciones en memorias de eventos y revistas de escasa visibilidad. Parejamente, se aprecia una tendencia al aumento de los artículos ya publicados y, en correspondencia, una tendencia a la disminución de las aceptadas para publicar y se trabaja por lograr que las publicaciones tengan lugar lo largo de todo el proceso de formación doctoral.

Es meritorio destacar que 75 doctorandos (81,52%), de los 92 defendidos en el periodo antes indicado han culminado sus procesos de formación y, por tanto, han realizado las predefensas y las defensas en el tiempo previsto en su plan inicial, solo 17 de los defendidos (18,47%) lo han hecho después de los cuatro años, de ellos 15 (88,23%) ecuatorianos y dos (2) (11,76%) cubanas, por razones ajenas a la voluntad de doctorandos y tutores, relacionadas con problemas laborales y de enfermedad.

Se incrementa la reproductividad del claustro del programa, en la medida en que lo hace el número de los miembros del mismo que tienen doctores formados, resultado de un sostenido proceso de profesionalización de los docentes que han obtenido el grado científico y en el que se incluyen acciones como el entrenamiento en la evaluación de avances de las tesis que se va realizando en las sesiones científicas y la participación en cursos posdoctorales organizados como vía de superación permanente de los profesores que ostentan el grado científico y se preparan para asumir tutorías en el programa en Ciencias de la Educación o en otros programas de doctorado de la institución.

Aumenta, igualmente, el número de miembros del claustro que resultan invitados a las sesiones del tribunal permanente en calidad de oponentes o como miembros de los tribunales, lo que apreciamos como una acción de profesionalización que posibilita una retroalimentación muy significativa para nuestros tutores y para el propio desarrollo del programa.

Cada año el programa realiza un balance de su trabajo, lo que ofrece la posibilidad de revisar la gestión y la organización del mismo, así como la evolución de nuestras prácticas formativas, a partir de este ejercicio útil en la identificación de las debilidades a resolver, así como de las fortalezas a preservar, se ha posibilitado el replanteamiento de acciones encaminadas a la mejora de nuestra gestión y de nuestros resultados.

No podemos hablar de algo perfecto, sino de una filosofía de mejora continua que nos permite progresar como programa de formación y, a su vez, permite el crecimiento profesional de los doctorandos y de los tutores, el perfeccionamiento de nuestras prácticas, espacios formativos y métodos de trabajo, como vía de garantizar la calidad, la pertinencia y la sostenibilidad de la formación, así como su contribución al logro de las metas trazadas por los Objetivos de Desarrollo Sostenible y por la sociedad cubana.

Retos para el mejoramiento de la calidad

El ajuste de nuestras prácticas a los contextos en que ellas tienen lugar, apegados a los criterios de pertinencia y calidad nos han movido en tiempos de enfrentamiento a la pandemia generada por el SARS-CoV-2 a la búsqueda de nuevas dinámicas y maneras de hacer que den paso a la diversificación de espacios no presenciales, que posibiliten que no se detenga la formación doctoral y se mantenga el intercambio, las sesiones científicas y el trabajo de colaboración y la revisión de avances de los doctorandos, tanto cubanos como de otras nacionalidades. Sobre este tema habrá que continuar trabajando con la finalidad de que, sin ceder en la calidad y el rigor que caracterizan nuestras prácticas formativas, podamos incorporarlas con la frecuencia que exigen las circunstancias.

Constituyen aun retos a vencer en pos de metas como el mejoramiento de la calidad y la sostenibilidad del programa las siguientes:

- Continuar trabajando en el perfeccionamiento del proceso de formación y el vínculo del programa con los proyectos de investigación, tanto como en la necesidad de perfilar el proyecto de investigación como espacio formativo, así como en la articulación entre los espacios formativos dentro del mismo.

- Ampliar el empleo de espacios no presenciales en los que el programa pueda continuar la formación y ajustarla a las necesidades con más dinamismo, sin ceder en el rigor y la calidad.
- Ajustar los temas aprobados a los doctorandos en el programa a las necesidades de la generación de conocimiento en el campo de la educación, lo que deriva en el perfeccionamiento continuo de las líneas de investigación del programa y su relación con los proyectos y los grupos de investigación.
- Continuar incorporando al claustro a profesores jóvenes, lo cual contribuirá a la sostenibilidad y la perdurabilidad en el tiempo del programa.
- Mantener el vínculo del programa con la formación posdoctoral de los profesores que han alcanzado el grado científico.
- Continuar velando por la mayor cercanía entre las líneas que trabaja el tutor y la temática que aborda el tutelado, como garantía de la calidad de la tutoría.
- Prestar especial atención al ingreso, estudiar los índices de permanencia en el programa y las relaciones entre los que ingresan y finalizan los estudios buscando la posibilidad de definir predictores de éxito académico.
- Garantizar la atención a las diferencias individuales de manera que se favorezca el ingreso, el seguimiento y la atención educativa a estudiantes con discapacidad.

CONCLUSIONES

La formación doctoral, proceso en el que intervienen la investigación científica y la innovación, ofrece una respuesta de la educación superior para alcanzar un desarrollo sostenible e inclusivo. Este proceso, caracterizado por su alto grado de complejidad, requiere del concurso de los esfuerzos de toda la comunidad universitaria, el empleo óptimo de los recursos humanos y materiales de que dispone la institución y la reflexión y la participación de los implicados en aras de perfeccionar los mecanismos de implementación de todas aquellas estrategias encaminadas a gestionar la formación de doctores en las actuales condiciones, así como emplear a investigación científica y la innovación para perfeccionar los procesos formativos.

El cumplimiento de estos objetivos implica mantener la gestión académica al interior de cada programa como brújula de su accionar, lo que nos lleva a la evaluación permanente de los espacios y las prácticas formativas en las que estamos inmersos, a perfeccionar nuestras fortalezas e identificar nuestras debilidades, solo de esta manera, a nuestro juicio, se garantizará la calidad de la formación y se posibilitará la mejora continua de la

formación del más alto nivel académico que se genera en los programas de doctorado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso-Berenguer, I., Gorina-Sánchez, A., Cruz-Baranda, S. & Omar-Martínez, E. (2018). El índice de autodesarrollo doctoral para evaluar la gestión de la formación de doctores en ciencias. *Santiago, 70 Aniversario UO*, 27-47.
- Bernaza, G. J. (2013). *Construyendo ideas pedagógicas sobre el posgrado desde el enfoque histórico-cultural*. Universidad Autónoma de Sinaloa/Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba.
- Breitenbach, E. (2019). Evaluating a model to increase doctorate program completion rates: a focus on social connectedness and structure. *International Journal of Doctoral Studies*, 14, 217-236.
- Castañeda, I. E., Rodríguez, A., & Díaz, Z. (2015). Estrategia de formación doctoral para profesores de la Escuela Nacional de Salud Pública de Cuba. *Educación Médica Superior*, 29(1), 134-144.
- Concepción, E. R., Rizo, N. & Capote, G. E. (2019). La formación de doctores en la Universidad de Cienfuegos. *Universidad y Sociedad*, 11(2), 358-363.
- Choi, Y. H., Bouwma-Gearhart, J., & Ermis, G. (2021). Doctoral students' identity development as scholars in the education sciences: literature review and implications. *International Journal of Doctoral Studies*, 16, 89-125.
- Cuba. Consejo Superior de Universidades. (1962). *La Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba*. CSU.
- De Clercq, M., Frenay, M., Azzì, A., Klein, O. & Galand, B. (2021). All you need is self-determination: investigation of Phd students' motivation profiles and their impact on the doctoral completion process. *International Journal of Doctoral Studies*, 16, 189-209.
- De-Miguel Díaz, M. (2010). La evaluación de tesis doctorales. Propuesta de un modelo. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, RELIEVE*, 16(1), 1-18.
- Felder, P., Kline, K., Harmening, D., Moore, T., & St. John, E. P. (2019). Professional Development And Moral Reasoning In Higher Education Graduate Programs. *International Journal of Doctoral Studies*, 14.
- Fernández, L. (2018). *Pedagogía de la formación doctoral*. Teseo-UAI.
- Garcés, M. E. & Santoya, Y.E. (2013). La formación doctoral: Expectativas y retos desde el contexto colombiano. *Educación y Educadores*, 16(2), 283-294.
- Guerra, R. M., Ramos, F. J. & Roque, R. (2020). Aplicación de la norma ISO 21001:2018 a la calidad de los programas de posgrado académico. *Educación Médica Superior*, 34(1), 1-17.
- Jones, B. E., Combs, J. P., & Skidmore, S. T. (2019). Admission criteria for educational leadership doctoral students in one U.S. Doctoral Program. *International Journal of Doctoral Studies*, 14, 351-365.
- Lara Díaz, L. M., Bravo López, G., Sánchez Arce, L., & Vázquez Cedeño, S.I. (2019). Dimensiones para la evaluación del impacto social de la investigación educativa en el programa de Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad de Cienfuegos. *Revista Conrado*, 15(17), 155-162.
- Pacheco, T. (2011). La formación de doctores en educación en la UNAM (2000-2009). *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 2(4), 62-85.
- Santos, P., & Patrício, M. T. (2020). Academic culture in doctoral education: are companies making a difference in the experiences and practices of doctoral students in Portugal? *International Journal of Doctoral Studies*, 15, 685-704. <https://doi.org/10.28945/4665>
- Vázquez, S.I. (2020). La formación de doctores en ciencias pedagógicas: Apuntes para la gestión académica. (Ponencia). *Universidad 2020*. XV Taller Internacional "Junta Consultiva sobre el Postgrado en Iberoamérica", La Habana.
- Vázquez, S.I., Mendoza, J.N., & Beltrán, H. (2018). Formar doctores. Realidades y desafíos en la Universidad de Cienfuegos. (Ponencia). *Universidad 2018*. XIV Taller Internacional "Junta Consultiva sobre el Postgrado en Iberoamérica". La Habana, Cuba.